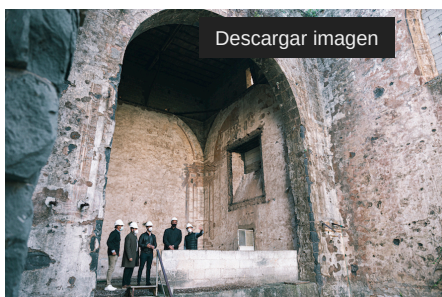


viernes 14 de enero de 2022

La Laguna consolidará las ruinas de San Agustín en 10 meses para proteger y abrir al público este bien patrimonial

“Como Ciudad Patrimonio Mundial tenemos la obligación de recuperar para la ciudadanía un espacio vinculado estrechamente a la historia de nuestro municipio”, asegura Luis Yeray Gutiérrez



La Laguna recuperará en diez meses el recinto de la antigua iglesia de San Agustín, destruida por un incendio en 1964. El alcalde de La Laguna, Luis Yeray Gutiérrez, ha visitado el lugar en el día de hoy, en que han comenzado los trabajos previos para retirar la abundante vegetación existente en el interior del espacio tras años de abandono. Las esperadas obras de consolidación de las ruinas permitirán a la ciudadanía el acceso a la parte baja del templo, con una superficie de 1.200 metros cuadrados.

“Este es uno de los días más importantes de este mandato. Como Ciudad Patrimonio Mundial tenemos la obligación de recuperar para la ciudadanía un espacio de referencia, vinculado estrechamente a la historia de nuestro municipio”, aseguró el alcalde durante la visita a realizada a las ruinas, en la que estuvo acompañado por el concejal de Obras e Infraestructuras, Josimar Hernández, arquitectos responsables del proyecto, dirección técnica de la obra y personal de la empresa adjudicataria de la intervención, entre otros.

“Iniciábamos este mandato diciendo que íbamos a recuperar La Laguna, y esto es parte de ese proceso de recuperación”, señaló el alcalde. “Hoy saldamos una deuda con nuestra ciudad, al dar comienzo a la rehabilitación de un lugar emblemático, vinculado a nuestra historia, que ofrece unas enormes posibilidades como recinto cultural y para el esparcimiento. La consolidación de las ruinas de la antigua iglesia de San Agustín será un ejemplo a la hora de conjugar la modernidad y la recuperación del patrimonio”, aseguró Luis Yeray Gutiérrez.

Por su parte, Josimar Hernández hizo hincapié en la complejidad de un procedimiento administrativo “que ha precisado de un trabajo intenso desde el área de Obras e Infraestructuras y de Presidencia, a través del servicio de Contratación, para que este día sea una realidad y que en un plazo de diez meses la ciudadanía pueda volver acceder a este espacio tan importante para La Laguna después de más de medio siglo”.

Desde la dirección de la obra, el arquitecto Esaú Acosta también quiso subrayar la significación del momento. “Hoy es un día importante para La Laguna. Iniciamos las obras que consisten en recuperar un bien histórico que llevaba muchísimo tiempo abandonado”, señaló, para explicar que “los trabajos consisten en esta primera fase en resinar todas las columnas y consolidar la ruina para que la población pueda entrar y disfrutar de este lugar, grandioso y sorprendente”.

El arquitecto explicó que la intervención, adjudicada por 845.209 euros, no está exenta de dificultades técnicas. “Cuando se produjo el incendio, hubo un enfriamiento súbito en las pilastras, que han ido perdiendo sección y tamaño, hasta el punto de que algunas están muy adelgazadas y tienen una resistencia mínima. Necesitamos inyectar resinas para detener ese efecto de degradación y recuperar resistencia”.

Otra de las dificultades pasa por apuntalar y consolidar los arcos, de unos 15 metros de altura, y que se encuentran muy degradados a día de hoy. El objetivo del proyecto “no es generar un falso histórico para que la iglesia parezca nueva, sino que debe reflejar el propio proceso del incendio, como un elemento más de la historia del recinto”.

Un equipo de aproximadamente 40 personas, entre técnicos y operarios, llevarán a cabo un proceso que comenzará con la datación exacta del subsuelo, la retirada de la capa vegetal (que será respuesta en algunas zonas, ya que el lugar fue también utilizado como huerto) y se hará una comprobación de ensayos, extrayendo elementos resistentes para comprobar su estado en laboratorio. Posteriormente se inyectarán las resinas y se colocará un suelo reversible (que puede ser retirado en cualquier momento sin que afecte a los elementos históricos importantes). La parte del altar y trascoro se realizará en una segunda fase.

Proyecto de 2005 modificado en 2016

El proyecto de recuperación de la antigua iglesia de San Agustín se remonta a septiembre de 2005, cuando el estudio FAM Arquitectura y Urbanismo (actualmente SIC Arquitectura y Urbanismo) gana el concurso internacional convocado al efecto “por la calidad integral y la viabilidad y rentabilidad económica de las propuestas, su inserción en el entorno, las respuestas a los condicionantes del lugar, el respeto a las condiciones históricas del emplazamiento, la aportación e innovación de las soluciones planteadas, tanto como la estricta observancia de las normativas de protección aplicables, además del cumplimiento del objeto del concurso”, de acuerdo con el fallo del jurado.

Hasta abril de 2008 no finaliza el proceso de contratación del proyecto básico y ejecución para la construcción del Centro Cultural San Agustín. En diciembre de 2008 concluye la redacción del proyecto básico y a finales de 2009 se entregan los proyectos de ejecución en fase de demolición y consolidación y en fase de rehabilitación. Tras un largo paréntesis de casi siete años, en julio de 2016 el Ayuntamiento adjudica a SIC Arquitectura y Urbanismo SLP la modificación del proyecto de consolidación, para adecuarlo a la normativa actual que permita el acceso de personas al interior. Dicho proyecto fue entregado al Ayuntamiento en octubre de ese mismo año pero su ejecución no llegó a materializarse hasta el día de hoy.

Reconstruido en el siglo XVIII

El incendio del 2 de junio de 1964 destruyó uno de los edificios religiosos de mayor valor histórico y patrimonial de Canarias. La antigua Iglesia de San Agustín databa de principios del siglo XVI, edificada en un solar donado por el Adelantado Alonso Fernández de Lugo a la comunidad agustina para la construcción de un convento. La demolición del viejo templo y la construcción del nuevo se acordó en 1765.

La Universidad Literaria, creada por Carlos IV en 1792, tuvo su sede en este convento a partir de 1821, en que se trasladó aquí desde el inmueble del antiguo colegio de los jesuitas. En este edificio convivió con la comunidad agustina hasta 1836, año en que fueron exclaustros los frailes como consecuencia de la desamortización. La

Universidad quedó suprimida en 1845. En su lugar se creó el Instituto de Segunda Enseñanza de Canarias. A finales del siglo XIX, de 1872 a 1873, la iglesia fue ocupada por la parroquia de La Concepción, y a principios del XX, por dos veces, en tanto se reedificaba la antigua iglesia de Los Remedios, sirvió de sede a la Catedral. El año de 1912 finalizaron las obras de la Catedral y el obispo Rey Redondo la cedió en usufructo a los hermanos de San Vicente Paúl. El incendio del 2 de junio de 1964 redujo a pavesas toda la carpintería del templo, incluyendo retablos y la mayoría de las imágenes que no pudieron ser rescatadas.